
Chantaje nuclear: Los “cielos abiertos” del Tío Sam

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
10/06/2020



Urgido por una reelección que consideraba segura y ahora se le va de las manos, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, amenaza con la reanudación de las pruebas nucleares, romper todos los tratados con Rusia acerca de ello y considerar que para su país los cielos están abiertos en ese sentido.

Asimismo, urge a sus aliados a que aumenten las presiones contra China, acusándola de ser la causante de la pandemia del coronavirus COVID-19, que hoy afecta al planeta y convierte al territorio norteamericano en centro del mal, por la tardía política oficial, que sólo vela por los intereses privados.

O sea, en medio de una epidemia que ya en su país ha causado más de 100 0000 muertos y no tiene para cuando acabar, y afectado por manifestaciones de protesta por el asesinato de un afroamericano a manos de la policía racista, Trump llama a ignorar que, junto con Rusia, Estados Unidos posee el 94% de las armas nucleares, vuelve a poner al mundo al borde del holocausto y pisotea un nuevo tratado al efecto.

A lo largo del tiempo, los halcones dominantes en el Pentágono se han burlado de numerosos convenios, de los que sólo quedan trazas y ningún hecho concreto. Tal suerte ha ocurrido con los esperanzadores ABM (1972), SALT I (1972), SALT II (1979), START I (1991), START II (1993), SORT (2002) y START III (2010), entre otros.

En ese contexto, China llamó al mundo a abrir los ojos y denunciar el impacto negativo de las constantes violaciones de los tratados por Estados Unidos y de las incesantes pruebas de misiles. “China pide a la comunidad internacional defender juntos el mecanismo vigente de control de armas”, puntualizó.

Pero ya no hay mecanismo realmente válido para Trump, de los que saldrá oficialmente dentro de algunos meses, pero que ya está actuando como si nunca hubieran existido.

Recordamos que las reuniones colectivas de los últimos tiempos hacen hincapié en que Rusia debe eliminar la mayor parte de su arsenal nuclear y exhortan al norte de Corea a que abandone sus pruebas, pero no dicen que, si no fuera por esos artefactos que Corea Democrática posee, ya hubiera sido atacada desde hace tiempo por

Estados Unidos.

EE.UU. ronda con su flota bélica las costas norcoreanas, y con ella se aproxima a los mares alrededor de China, sigue entregando armas a Taiwán, fortalece sus bases europeas cercanas a Rusia, alienta a Ucrania para que moleste a su vecino y construye nuevas bases en el Medio Oriente, principalmente en Siria, luego de haber anunciado reiteradamente el retiro de sus tropas, que nunca llegó a efectuar.

Lo ideal en las circunstancias actuales, de pandemia y hambruna en muchas partes del mundo, es que Estados Unidos abandone su mentalidad de guerra fría y acepte una paridad nuclear, en tanto esta amenaza esté latente.

Pero es difícil que lo haga, y no porque Trump esté ahora en el poder, porque anteriores mandatarios estadounidenses jugaron en mayor o menor medida en igual escenario.

Para ello es bueno recordar que el programa nuclear de Estados Unidos se inició el 21 de octubre de 1939, la primera prueba atómica tuvo lugar el 16 de julio de 1945, y la de hidrógeno el 1 de noviembre de 1952.

Tiene registrada 1 054 detonaciones, 31 225 ojivas y sus misiles pueden viajar 13 000 kilómetros lanzados desde la superficie terrestre y 12 000 desde un submarino. Actualmente tiene registradas 5 113 ojivas nucleares, muchas más potentes que las anteriores.

Estados Unidos fue el primer país que desarrolló armas nucleares y es el único que las ha usado en tiempo de guerra en los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki durante la Segunda Guerra Mundial. Antes y durante la Guerra Fría, Estados Unidos condujo más de mil pruebas nucleares y creó varios sistemas de transporte de armas nucleares de largo alcance, como el ICBM.

Aunque buena parte de la infraestructura creada en la época de la Guerra Fría ha sido desactivada y son lugares de remediación medioambiental, con Trump esto está cambiando, y más cuando irrespeta cualquier tratado para proteger el medio ambiente.
